



## **APOYEMOS LAS JUSTAS PETICIONES DE LOS ESTUDIANTES Y DOCENTES DE MEDICINA Y LEVANTEMOS LAS BANDERAS DE LA RECUPERACIÓN DEMOCRÁTICA Y ACADÉMICA DE LA UTP**

Hace casi un mes, los estudiantes del Programa de Medicina de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Tecnológica de Pereira iniciaron un paro para presionar la solución de dos graves problemas que los aquejan y que tienen impacto significativo sobre la calidad académica de los procesos de enseñanza de aprendizaje: la falta de profesores de planta y en consecuencia la existencia de un exagerado número de docentes de contratación temporal y, de otro lado, la carencia de escenarios de práctica, indispensables dentro de los procesos para la formación de los futuros galenos.

Este colapso se veía venir, en tanto que la política perversa de aumento permanente de la matrícula universitaria, adoptada por la dirección de la UTP en cabeza de su rector Luis Enrique Arango, sin disponer de los recursos económicos necesarios para dotar a las facultades de los medios materiales para soportarla, impactando negativamente la calidad de los programas, no podía conducir a situación distinta.

Las plazas de docentes de planta que por distintas razones han quedado vacantes no son llenadas mediante la apertura de concursos y el nombramiento de nuevos docentes sino que sus labores son cubiertas por profesores de vinculación temporal, a quienes se contrata en condiciones precarias de remuneración, sin el seguimiento del concurso por oposición para su selección, propio de la academia, y sin estabilidad laboral alguna quedando marginados de la carrera docente. La situación de los programas de reciente creación como el de Medicina Veterinaria y Zootecnia o el de Atención Prehospitalaria es más crítica puesto que no disponen de docente de planta alguno.

Igualmente, el incremento desmedido y no planeado de la matrícula estudiantil conduce a la exigencia de nuevos escenarios de práctica, en tanto las estrategias didácticas inherentes a la formación de los profesionales de la medicina así lo requieren, lo cual supera la capacidad disponible en los centros de salud del departamento. A ello se suma la apertura de programas de medicina ofrecidos por universidades privadas, generándose una demanda adicional para los escenarios existentes, además de las dificultades relacionadas con la crisis que aqueja al sistema de salud y en nuestra ciudad, al Hospital Universitario San Jorge, presionado por su privatización a pedir contraprestaciones económicas elevadas como compensación, en los acuerdos medico asistenciales que soportan la apertura de sus instalaciones a los estudiantes y docentes universitarios.

El año anterior se dispararon las alarmas cuando estuvo a punto de perderse el registro calificado del programa, ante el vencimiento de los términos para su renovación, sin que se cumplieran los requisitos exigidos por las autoridades competentes, entre ellos, la existencia de los convenios medico asistenciales con los centros de salud acreditados para ello.

Sumado a la negligencia de la dirección universitaria para no solo prever sino ofrecer soluciones a tan grave situación, las acciones tomadas a raíz de la crisis lejos de atenuar sus efectos la agudizan. Por un lado, suspender el pago de su remuneración a setenta y cinco (75) docentes de contratación temporal, transitorios y catedráticos, que han asistido a la universidad a cumplir sus agendas, lo cual ha sido certificado por las directivas académicas de la facultad, sin poder atender las clases por la decisión estudiantil de no asistir en acatamiento del paro decidido por su

asamblea. Esta retención arbitraria del salario de los docentes se produce sin que medie acto administrativo alguno que lo justifique. Es un nuevo atropello contra la economía familiar de los docentes, pero más allá de ello, contra su dignidad. Se pretende que sean los profesores de contratación precaria y no la institución, quienes corran con las consecuencias económicas de una situación fortuita, sobre la cual no les cabe responsabilidad alguna. Por otro, excluir el programa de medicina de la oferta académica a nuevos estudiantes para el segundo semestre de 2013, decisión tomada por la rectoría, extralimitándose en sus funciones.

Los profesores del programa de medicina se han declarado en asamblea permanente para el examen detallado de las situaciones estructurales y coyunturales que han conducido a la crisis, expresada en el conflicto entre los estudiantes y la dirección universitaria, respaldando las peticiones estudiantiles en materia docente y de escenarios de práctica para adelantar las labores académicas. Igualmente exigen de la administración el pago inmediato de la remuneración a los docentes transitorios y catedráticos a quienes, de manera arbitraria e ilegal, se les ha retenido su remuneración.

La Asociación Sindical de Profesores Universitarios –ASPU-Risaralda-, expresa su respaldo y solidaridad a los profesores en asamblea permanente, así como a las peticiones que elevan en conjunto con los estudiantes del programa de medicina a la dirección universitaria, representadas en el Rector y el Consejo Superior Universitario.

Es claro que el colapso que se presenta en el programa de medicina es “la punta del iceberg” de la grave situación que padece la universidad en su totalidad, como consecuencia de la política de “crecimiento” adoptada por la administración universitaria, para darle cumplimiento a los requerimientos en materia de ampliación de cobertura, planteados desde la denominada política de “revolución educativa” del gobierno de Álvaro Uribe Vélez y continuada en el de Juan Manuel Santos. Bajo la bandera de la “eficiencia” y escudados en pretendidas prerrogativas que les otorga la “autonomía” y abusando de ella en múltiples formas, se ha establecido un modelo de vinculación docente ilegal, infame y de asignación laboral excesiva. Todo ello para recibir los aplausos del gobierno nacional y posicionar a la universidad como una de las más acuciosas seguidoras de los mandatos ministeriales, en la aplicación del modelo privatizador, que además atenta contra la participación democrática de sus estamentos básicos, docentes y estudiantes, y renuncia al ejercicio de una verdadera “autonomía universitaria”.

Es necesario que la totalidad de los docentes de la UTP cerremos filas y expresemos nuestro respaldo a los profesores de medicina, que en conjunto con los estudiantes han puesto al descubierto las llagas que pululan en toda la epidermis de nuestra alma mater y que son un síntoma indiscutible de su degradación académica.

Es el momento de levantar la bandera del cubrimiento y ampliación de la planta docente de la Universidad; de la recuperación de los espacios de participación democrática de la comunidad académica en las decisiones académicas en las diversas instancias; de rescatar a la Universidad de las manos de los alfiles de un grupo de la politiquería local que ha entrado a saco con ella y la ha convertido en botín de caza y fortín clientelista; del restablecimiento del “ethos académico”, desplazado por las lógicas mercantiles y empresariales puestas en práctica mediante sus actuaciones administrativas por unos mercaderes encubiertos tras imposturas académicas.

Pereira, abril 4 de 2013

**ASAMBLEA GENERAL DE DELEGADOS  
ASOCIACION SINDICAL DE PROFESORES UNIVERSITARIOS-ASPU –Risarlada**

---

Universidad Tecnológica – Telfax 3215627 – Pereira [asputp@andromeda.utp.edu.co](mailto:asputp@andromeda.utp.edu.co)